

JULIO PIÑONES LIZAMA

Fusión de lo poético y de lo educativo en Gabriela Mistral

Abstract.

Este trabajo procura mostrar una comprensión integrada de la vida literaria y educativa de Gabriela Mistral, haciendo evidente cómo ambas vertientes se alimentan y se potencian de modo recíproco a lo largo de su existencia intelectual. En estas páginas, se insinúan, más que pretenden agotarse, líneas de trabajo que recojan y actualicen los aportes dispersos del pensamiento pedagógico mistraliano en el plano de los fundamentos y del sentido de esta labor en el Chile de hoy.

Fusion of Gabriela Mistral's Poetic and Educative Facets

This article intends to present a comprehensive vision of Gabriela Mistral's literary and educative life, making evident how these two sources reciprocally feed and reinforce throughout her intellectual existence.

There is a subtle intention to suggest rather than exhausting some work guidelines, in order to gather and bring up to date all the widely scattered contributions of Mistral's pedagogical principles according to the fundamentals and directions of this task in present Chile's reality.

INTRODUCCION

La producción bibliográfica reciente en torno a la literatura de Gabriela Mistral (GM) ha tendido a aumentar en los últimos años; en parte, al parecer, por la celebración de su centenario, el cual motivara la realización de congresos y de publicaciones diversas (1); sin embargo, no acontece lo mismo si se revisa el panorama que ofrecen los intentos de examinar los planteamientos que sobre lo educacional hiciera la escritora y pedagoga; tampoco son encontrables investigaciones relevantes que expongan la labor que en este terreno desarrollara de modo concreto esta profesora en el extranjero; menos aún, son visibles trabajos que reúnan, analicen o evalúen aquellos puntos de vista; proponiendo interpretaciones que recojan y actualicen los aportes hechos en esta materia por una personalidad de relieve universal que merece más este tipo de reconocimiento real de su obra literaria y educativa, que homenajes vacíos de contenido y de perdurabilidad más allá del festejo oficial de la efeméride.

En este sentido, se echa de menos la realización de investigaciones de esta clase que intenten darle un sentido a estas proposiciones mistralianas (2), nacidas de la experiencia pedagógica concreta y de reflexiones desarrolladas desde esta experiencia; lo cual valoriza más tales planteamientos. El propósito de este trabajo consistirá en plantear algunos aspectos de este problema, pero, sobre todo, teniéndose en cuenta que no se agotará aquí este tema; sino que, más bien, sería deseable que estas páginas produjeran algún estímulo creativo que induzca a posteriores investigaciones en esta materia desde la perspectiva de la poesía; y que reabra, una vez más, el debate en torno al sentido que debiera tener lo educativo; al modo de procesar los aportes recientes hechos en lo teórico; a la adecuación que debiera hacerse de estos aportes a la realidad chilena e iberoamericana; en fin al replanteamiento del sentido de la labor docente en los niveles básico, medio y universitario; todo lo cual habría que vincularlo a la crisis del sistema educacional completo en este país, y a la crisis del pensamiento en las diversas disciplinas universitarias en este fin de siglo y de milenio, tiempo de agonía y de promisión.

Otra intención substancial de este trabajo está constituida por una perspectiva que articula y unifica dos aspectos de la creatividad mistraliana que

suelen ser vistos inconexos, a pesar que en su propia escritura han aparecido constantemente fundidos: lo literario y lo pedagógico. Se considera así que ambas vertientes creativas se entrecruzan cuando la autora escribe sobre lo docente o cuando escribe literatura; y se postula, como se evidencia en el título de este trabajo, que la vida docente y la vida poética de GM se fusionan en un algo superior apenas percibido a ratos; pero que podría ser definido en términos de un humanismo integral, lo cual marca su existencia productiva en ambos planos; dotándola de sentido: de ese sentido superior de la docencia y de la literatura que no se encuentra en algunos enfoques teóricos.

En este caso, como en cualquier otro, esta escritura está procurando evitar escindir lo humano, en una época integrativa que tiende a romper las visiones dicotómicas de lo real, para ir a la superación de las aparentes dualidades de los fenómenos, para ir al encuentro del acontecer fluido de la vida, espacio abierto y oxigenado donde respiran las más altas esperanzas del hombre y vuelan sus sueños más irreductibles. No en vano, de modo profético, hace más de medio siglo, el poeta Vicente Huidobro, había planteado su oposición a estas percepciones compartimentadas que hacen del mundo contemporáneo, todavía, islas deplorables. Hizo sus planteamientos sobre este problema en uno de sus más notables manifiestos (3), escribiendo allí, por ejemplo:

"Basta ya de vuestros pedazos de hombres, de vuestros pequeños trozos de vida. Basta ya de cortar el hombre y la tierra y el mar y el cielo.

"No se puede fraccionar el hombre, porque hay todo el universo, las estrellas, las montañas, el mar, las selvas, el día y la noche.

"El sentimiento contra la razón, la razón contra el sentimiento.

"El espíritu contra la materia, la materia contra el espíritu.

"La realidad contra el sueño, el sueño contra la realidad.

"Lo concreto contra lo abstracto, lo abstracto contra lo concreto.

"¿No podéis dar un hombre, todo un hombre, un hombre entero?"

"Después de tanta tesis y tanta antítesis, es preciso ahora la gran síntesis.

"Pero necesitamos un hombre sin miedo. Queremos un ancho espíritu sinté-

tico, un hombre total, un hombre que refleje toda nuestra época, como esos grandes poetas que fueron la garganta de su siglo.

"Lo esperamos con los ojos abiertos como los brazos del amor". (4).

De este humanismo abarcador, sin fronteras, sin reducciones, sin cadenas, sin miopía; se alimentará, en efecto, lo poético y lo educativo en GM. El crítico chileno Jaime Concha en un libro dedicado a la memoria de esta notable poetisa y educadora publicado en Madrid, hace unos pocos años, también insistió en esta plenitud del humanismo mistraliano, cuando valora aquellas palabras mistralianas de "La Ley del Tesoro" por medio de las cuales se da cuenta del dios que dona el mal, el dios ladrón: "*La Ley ladina del dios / mitad aparcerero*". El crítico apunta bien cual es la raíz del problema: "*En esa mitad, que rompe la plenitud de la parcela, reside el mal.*" (5). Así la crítica que interpreta a Mistral en su labor literaria y en su labor educativa no debiera esgrimir Ley ladina alguna, no debiera romper plenitudes; pues sería un dios que dona el mal para una poesía hecha vida que todavía está diciéndonos:

"Recógeme y amasa conmigo una ancha copa, para las rosas de esta primavera". (6)

II

DESARROLLO DOCENTE Y LITERARIO EN GM.

La vocación literaria y pedagógica de GM, a juicio de Martin Taylor (7), tendría raíces en el padre de la autora, en don Juan Jerónimo Godoy Villanueva, profesor y poeta aficionado, quien abandonó el hogar cuando su hija vivía su tercer año de vida y que sólo volviera a él de modo esporádico, hasta que fallece en 1915. Siendo la obra de Taylor un muy buen estudio en muchos aspectos, sus palabras en torno a este punto resultan, a lo menos, audaces; al relacionar, sin más, la vida disipada de don Juan Jerónimo con lo que fuera la lucha notable de este ser por vencer a un medio ambiente hostil hacia todo lo que fuera independencia intelectual y relieve en una mujer, sobre todo, viviendo en La Serena de aquellos años.

La irrupción de esta figura femenina en los medios escritos de comunicación de esta región no pudo dejar de generar reacciones adversas en seres de un provincianismo y de un machismo mezquinos. Precisamente, el enfrentamiento intelectual entre GM y el medio regional y nacional se remonta a los

primeros años en que comienzan a difundirse sus poemas en "La Voz de Elqui" de Vicuña, en 1905. Un 26 de noviembre de ese año, este periódico difunde una carta firmada por Abel Madac en contra de textos previos publicados por la autora. Aun cuando, en esta diatriba se confiesa incompreensión hacia estos poemas por parte de quien firmara probablemente con un seudónimo, igual se descalifica esta producción con un encono que, más tarde, sería característico de ciertos detractores de la poetisa y educadora.

Madac, o como se llamase, en aquella carta, alude a "Voces" (8), prosa poética escrita y firmada por Lucila Godoy y Alcayaga, en La Compañía, el 6 de noviembre de aquel 1905, y publicada ese mismo mes en "La Voz de Elqui". Siendo signo de muchas cosas recurrentes en la recepción posterior de Mistral, por ahora, las palabras de Madac son menos importantes que las empleadas por la joven escritora al responderle, quien sitúa la polémica en un plano propiamente literario; lo que hace patente la temprana conciencia del oficio poético visible en la autora y, también, de su futura grandeza:

"No hago en él (en "Voces") relieve absoluto de mi vida, hago una imitación de la vida de todos los infortunados, por lo cual empiezo:

"Habla el alma infortunada". (9)

Al leer este texto, como otros publicados por la poetisa en esos años de escritura y docencia incipientes, sorprende percibir la perspectiva que se le reconoce a este ejercicio productivo, estableciéndose que este lenguaje está formulando la angustia en términos expresivos universales. Así, se hace radicar en este desplazamiento de lo individual a lo general, la naturaleza inicial de este texto. (10)

Las más conocidas biografías de GM informan de las dificultades que tuviera para sobrevivir y educarse (11) y es por ello que el desarrollo que alcanzara tiene el mérito propio del esfuerzo personal alzado contra viento y marea, el cual excede toda osada interpretación freudiana, como la aventura por algunos críticos de corte psicoanalítico; o por aquella otra mixtificadora tentativa de presentarla como la Cenicienta que recibe del Rey sueco en Estocolmo el galardón que pueden alcanzar los pobres y humildes que toleran en silencio su condición, como la propuesta por una supuesta autoridad crítica en GM. La labor docente posterior de la autora, también, tuvo serios problemas puestos por colegas que rechazaban de modo clasista a esta profesora llegada a centros urbanos desde los cerros remotos del Norte Verde

chileno; surgida profesionalmente sin otro apoyo que su tenacidad y talento. Y aún más, luchando contra un medio social para el cual su visión de mundo, definida e irreductible, constituía un agravio imperdonable.

Es sabido que, en el paradisíaco espacio de Montegrande, entre los cuatro y los once años de edad, la infancia de Lucila Godoy Alcayaga corrió como una vertiente soleada, siendo este tiempo el único que la poetisa considerara más tarde como de felicidad plena. Un ser muy amado por la autora, su media hermana Emelina, en 1891, había logrado un nombramiento como ayudante docente en la Escuela de Niñas de Paihuano. La designación de Emelina Molina como Directora de la Escuela de Niñas de Montegrande favorecerá la constitución de una comunidad de tres damas que vivirán juntas una experiencia integradora que la poetisa nunca olvidará.

El comienzo del siglo XX, en cambio, coincidirá con el desplazamiento de Lucila Godoy desde la pureza cordillerana de Montegrande a espacios urbanos, donde comenzará una vida distinta para ella y donde sufrirá, en particular, una serie de experiencias dolorosas que le marcarán fuertemente; siendo una de ellas la que viviera en Vicuña, lo que hizo de esta ciudad un lugar repudiado constantemente por ella en sus escasos viajes a la zona, hechos, sobre todo, con el propósito de visitar Montegrande (12).

Las primeras publicaciones de Lucila Godoy datan de 1904 (13). Una nueva serie de textos suyos aparecerán en 1905 (14). En 1906, la joven autora producirá diversos escritos (15). Ya en estos años juveniles, se hace manifiesto que literatura y educación se entrelazan en la producción escritural de quien sería conocida, más tarde, como Gabriela Mistral. Es significativa, en especial, en el sentido de lo recién dicho, la aparición, en ese 1906, del primer texto mistraliano que tiene como tema preferente lo educativo y que se denominara "La instrucción de la mujer" (16).

En esta publicación, se hace una revisión histórica de la condición degradada de la mujer y se plantea el aspecto liberador que puede implicar para ella la apertura a niveles superiores de conocimiento proporcionados por la educación; vista como fuente de evolución intelectual y social, como en el caso de la propia autora. En este texto, se aboga por la igualdad entre hombres y mujeres: el planteamiento mistraliano señalado es visionario cuando hace radicar la posibilidad de desarrollo y de participación social de la mujer, precisamente, en las expectativas alcanzadas por su incorporación a las tareas del conocimiento.

En la educación, GM ve riqueza de sentidos para la vida femenina y caminos de dignificación para existencias consideradas de modo secundario en el mundo por ser carentes de independencia. Los juicios que emite la hablante, en el texto citado, en torno a una actitud cognoscitiva sin fronteras debió producir en aquel tiempo, en esta región, reacciones negativas en quienes la Ciencia era una clara enemiga de la religión. Los avanzados planteamientos (para aquella época) aquí esbozados, debieron haber alimentado la animadversión ambiental que se concretara en diversa clase de problemas sociales y de acceso a la educación para esta joven y promisoría figura intelectual que se atrevía a escribir que la religión más digna era la del sabio y que la mayor grandeza divina debía ser descubierta por medio del conocimiento científico de la obra cósmica del Creador (17).

Al mismo tiempo, se hace presente en este texto el interés por la destinación sexuada del discurso mistraliano y la innegable especificidad de una literatura escrita por una mujer, condicionamiento que marca a esta escritura de un modo que no puede considerarse como irrelevante. Desde su femineidad, GM postulaba la redención valorativa de la mujer, exaltando la educación como vía enaltecedora de la existencia, como modo superior de vida situado más allá de las frivolidades y limitaciones derivadas de una presión cultural masculina orientada al sometimiento y a la objetivación del ser femenino.

En este marco, tiene sentido esta escritura mistraliana, que es lúcida en un tiempo de tinieblas para la mujer; y que es muy valiente en medio de un contexto fuertemente reaccionario: lo planteado por GM apunta a la liberación histórica de la mujer en una cultura en la cual se le han negado derechos inalienables; lo buscado, en la postulación mistraliana, consiste en alcanzar aquella ecuación que haga digna a la pareja humana, pues el propio opresor se degrada al humillar a la mujer; el hombre, al colaborar en la educación y en la dignificación de la mujer, también se estaría enaltecendo a sí mismo al enriquecer la relación con la compañera de su vida y al abandonar el rol de opresor histórico.

Lo expuesto, debe ser visto a la luz de lo que debió haber sido esta realidad a comienzos de siglo y precisamente, por ello, esta publicación es valiosa por el carácter de avanzada que implican sus formulaciones en una lejana provincia nortina del Chile insular de siempre. Esta publicación de 1906, contiene una serie de proposiciones que tienen claro sentido progresista, de allí que la hablante concluya su exposición invocando el contexto democrá-

tico incipiente del Chile de entonces como marco dentro del cual deberían acontecer los cambios indicados en la publicación aquí examinada:

“Honor a los representantes del pueblo que en sus programas de trabajo por él incluya la instrucción de la mujer; a ellos que se proponen luchar por su engrandecimiento, ¡éxito i victoria!” (18).

En aquel mismo año de 1906, se dice que conoció a Romelio Ureta, quien al suicidarse ha dado origen a una tradición legendaria que la crítica ha proyectado hacia la interpretación de poemas mistralianos en los cuales aparece el motivo del suicidio, sin atender a las características diversas presentes en cada texto, ni tampoco a la dimensión poética alcanzada en estos casos; mucho menos a la no pertinencia metodológica de la serie biográfica-anecdótica en relación a la serie de las configuraciones estético-literarias.

En 1907, GM, al ser nombrada Inspectora del Liceo de Niñas de La Serena, el cual hoy lleva su nombre, debe padecer un ambiente hostil constante, hasta tener que abandonar tal cargo. Sus textos literarios, en tanto, seguirán apareciendo en periódicos y revistas de la región. Durante el año siguiente, mantiene su nivel de publicaciones y recibe un primer reconocimiento regional destacable al ser seleccionada en la obra antológica de Soto Ayala denominada “Literatura Coquimbana”. En este mismo año, ejerce su trabajo docente en La Cantera y, en 1909, lo hará en una escuela coquimbana situada en la localidad de Los Cerrillos.

En 1910, regulariza su situación como profesora por medio de un examen rendido en la Escuela Normal de Santiago, puesto que cuando había pretendido ingresar a la Escuela Normal de La Serena, en 1908, se le prohibió hacerlo por el carácter que, a juicio de un censor, habían tenido sus publicaciones de esos años (19). Más tarde, ejerce como profesora primaria en Barrancas durante un corto tiempo. El diario “El Coquimbo”, de La Serena, publica el 10 de agosto un artículo sobre instrucción primaria obligatoria llamado “Ventajoso canje”.

En enero de 1911, después de haber pasado un corto lapso en el Liceo de Traiguén, GM es trasladada como profesora de Historia e Inspectora General a Antofagasta. En 1912, es desplazada, desde el extremo norte del país, a Los Andes, pueblo enclavado en la zona central del país, donde ocupa el cargo de Inspectora y Profesora de Castellano. En 1913, como en los años previos, aparece una serie de textos mistralianos en los cuales se entrelazan

temáticas docentes y literarias, hecho que prueba la constante mixtura entre ambas series productivas de la autora. Así, por ejemplo, la "Revista de Educación Nacional", en julio de ese año, edita: "Poesías escolares": "El Himno cotidiano". "Elegancias", de París, había publicado en abril de aquel mismo año "Cuentos infantiles: La defensa de la tierra", texto que aparecerá en *Desolación* con el título de "Por qué las rosas tienen espinas".

El hecho literario más relevante que le acontece a la poetisa en 1914 es el triunfo de sus "Sonetos de la Muerte" en los Juegos Florales celebrados en Santiago. Durante 1915, la poetisa y educadora seguirá desempeñando su cargo en el Liceo de Los Andes, lo cual realiza sin los pesares que marcaran de un modo tan amargo sus experiencias pedagógicas previas. En este año, la docente y poetisa realiza las siguientes publicaciones: "Los Sonetos de la Muerte" (Stgo.: "Zig-Zag"); "La encina" (Stgo.: "Revista de Educación Nacional"); "La maestra rural" (Stgo.: "Revista de Educación Nacional"); "Los versos viejos" (Concepción: "Ideales"); "Hablando al padre" (Chillán: "Primerose").

En 1916, GM publica: "Echa la simiente" en el "Primer libro de lectura", de Manuel Guzmán Maturana; y "La raíz del rosal" en el "Segundo libro de lectura", del mismo autor. En abril de ese año, "Zig-Zag" edita "Al oído de Cristo", de GM; en mayo, "Amo amor", de la profesora y poetisa; y en ese mismo mes, publicará "La sombra inquieta"; textos que aparecerán más tarde en *Desolación*, reelaborados, como tantos otros anteriores a 1922, sometidos a correcciones incesantes, dado el espíritu de perfección que animaba a la autora.

En 1917, GM mantiene su actividad docente en Los Andes y, al mismo tiempo, sigue generando importantes textos literarios que continúan siendo difundidos en diversos medios. Entre muchas otras publicaciones, son destacables en ese año los "Comentarios I, II y III, de G. Mistral sobre R. Tagore, poeta y filósofo hindú". La vida de la autora se enriquece aún más ese año con la publicación de 55 poemas suyos en los cinco volúmenes de los libros de lectura de Manuel Guzmán Maturana.

En 1918, es nombrada como profesora de Castellano y Directora del Liceo de Punta Arenas, ciudad a la que viaja junto a su amiga, la escultora Laura Rodíg. Será un violento cambio de espacio, de clima y de muchas otras condiciones que en Los Andes tenían para ella un signo positivo; pérdidas que repercutirán gravemente en la salud y en el ánimo de la educadora.

La publicación más destacada que ella realizará ese año en "La Unión" de Punta Arenas, se denominará "Nuevos horizontes en favor de la mujer", en la cual reaparece esa vocación sexuada de su escritura. En mayo de 1919, debe consignarse como una publicación notable en la línea planteada por este trabajo de la confluencia poesía/docencia, la aparición en, "Mireya", de "La oración de la maestra".

En 1920, esta etapa de intenso sufrimiento personal de la poetisa debido al acoso climático, sobre todo, termina; pues es trasladada, con un cargo similar al que ocupaba en Punta Arenas, a la ciudad de Temuco. Allí, en distintos momentos de sus vidas, se conocerían los dos escritores chilenos que habrían de lograr, décadas más tarde, el Premio Nobel de Literatura. GM Directora de Liceo, sobria y severa; pero, también, generosa, facilitará libros al adolescente en formación que era entonces Pablo Neruda; relación amistosa que se mantendrá durante las existencias de ambos, fundada siempre en el respeto y la estimación recíproca. Esta es una situación rescatable de la estada de GM en Temuco y un signo misterioso que enlazaría los destinos superiores de estos escritores nacionales.

De Temuco, GM se trasladará a Santiago como primera Directora del Liceo de Niñas N° 6 de esta capital, fundado en mayo de 1921. Más tarde, GM es invitada a México por José Vasconcelos, Ministro de Educación de esa nación. Es un reconocimiento notable venido del exterior, que será significativo si se contrasta con los agravios sufridos en el interior del país por la educadora, desde su juventud. Ella viaja a trabajar por la educación popular en el México post-revolucionario. En ese 1922, aparece en Nueva York su libro *Desolación*.

En México, en 1923, aparecen las mistralianas "Lecturas para mujeres". En Barcelona, ese mismo año aparecen, poemas de GM en el volumen *Las Mejores Poesías*. En ese mismo 1923, ella recibirá como honor el título de Profesora de Castellano concedido por el Rector de la Universidad de Chile, Gregorio Amunátegui.

En Madrid (1924), aparece su libro *Ternura*. La escritora y docente viaja por Norteamérica y Europa; regresando a Hispanoamérica en 1925. La Liga de las Naciones, organismo internacional que fuera el antecedente de las Naciones Unidas, le nombra secretaria de una de sus secciones americanas. En los años sucesivos, ocupará diversos cargos que potenciarán su perfil internacional.

En 1931, ella recibirá el grado de Doctor Honoris Causa en la Universidad de Guatemala. En 1932, será nombrada Cónsul Particular de libre elección y comienza a trabajar como tal en Génova; pero debe abandonar tal función diplomática debido a la posición antifacista que asume.

En los años siguientes, desempeñará la función citada en España, Portugal y Guatemala. En 1938, aparecerá en Buenos Aires, su obra más notable: "Tala". El producto de esta edición, en un gesto en el que se fusionan, una vez más, lo literario y lo ético, fue en ayuda de las víctimas infantiles de la Guerra Civil española.

Un 10 de diciembre de 1945, el Rey Gustavo de Suecia le hará entrega del Premio Nobel de Literatura. En 1947, la escritora y educadora chilena será honrada por la concesión del grado de Doctor Honoris Causa del Mills College, Oakland, California. Recibe diversos honores en distintos países. Incluso, en Chile, se le concede el Premio Nacional de Literatura de 1951.

En 1953, GM es Cónsul de Chile en Nueva York y representa a su país en la Asamblea de las Naciones Unidas. La Editorial del Pacífico, en Chile, edita su último libro vital y la única primera edición de una obra poética suya hecha en su patria: Lagar. Al regresar a Chile, en 1954, recibirá honores oficiales y reconocimiento popular. Un 10 de enero de 1957 se apaga la voz dramática de una garganta campesina invariable, nacida en una América oscura y luminosa, en una América del dolor y de la esperanza. Su Poema de Chile, libro póstumo, recogerá la terrible nostalgia que siempre sintió lejos de un país donde la independencia y la firmeza de carácter es vista como negativa, conflicto que amargara parte de la vida de GM en su relación con ese sector de chilenos proclives a la obsecuencia. En 1960, los restos mortales de la poetisa y educadora llegan a su amado pueblo de Montegrande, su dueño, en su decir. El único Chile que nunca olvidó en sus lejanías.

III

IDEARIO MAGISTRAL Y ARTE POÉTICA EN GABRIELA MISTRAL

Descrito, de modo global, el itinerario literario-pedagógico seguido por GM durante su existencia con el fin de hacer evidente el desarrollo paralelo y confluyente de ambas vías formativas en la autora; el ingreso al ideario magistral y al arte poética de GM reviste un alto interés en la línea de de-

mostrar cómo se fusionan la vertiente estética y educativa en esta vida intelectual que produjera, de este modo, resultados culturales de una calidad especial por el conjunto de interacciones implicadas en tal simbiosis.

Un momento productivo relevante para observar ambas concepciones puede ser identificado en la sección denominada "El Arte" que aparece en el libro *Desolación*. Esta sección consta de los siguientes títulos: I, "La Belleza"; II, "El canto"; III "El ensueño" y IV, "Decálogo del artista". Primero, corresponde hacer presente que el status textual de estas proposiciones es ambiguo, pues, por una parte se emplean en estos casos procedimientos artísticos para proyectar significaciones estéticas y pedagógicas y, dada esta situación, hay aquí una condición por medio de la cual se suele intentar definir lo literario.

Por otra parte, ni las hablantes, ni las frases expresadas en tales proposiciones son ficticias, condición que, también, se ha empleado con similar propósito definitorio. Las voces de los textos considerados dependen directamente de la autora concreta y trasuntan las ideas que GM tiene sobre la educación y la poesía (20). En fin, en aquellas unidades de la sección "El Arte", las formulaciones estéticas y educativas se manifiestan, preferentemente, por medio de un lenguaje de imágenes; antes que en términos conceptuales; lo que es muy propio de la sensibilidad artística de la autora.

Los puntos de vista estéticos expuestos en "La Belleza", primera unidad de la sección "El Arte", muestran rasgos constantes si se comparan a la concepción de la poesía que proyectaba la autora en sus publicaciones del primer período aludido en el capítulo anterior de este trabajo. Por ejemplo, al responder a la crítica que se le formulara a su prosa "Voces", de 1905, aquella hablante puntualizaba que su desiderátum estético no era mundano; sino que se vinculaba a una luz superior, a la "luz intelectual" (21). Afirmaciones similares se encuentran en esta publicación de 1922 que ahora se está examinando, si bien éstas han ganado en consolidación y profundidad, cuando escribe: "Una canción es una herida de amor que nos abrieron las cosas" (22).

La canción, el poema, es para la hablante mistraliana: "una respuesta que damos a la herida de la vida del mundo" (23). Esta percepción de la Belleza conlleva sufrimiento, esta última enamora; pero es inaccesible, por ello produce tanto o mayor ansiedad y tormento interno que cualquier belleza trivial y efímera. Esta hablante mistraliana valoriza la vida espiritual por sobre todo:

para ella, la experiencia estética propicia el amor del artista por la Belleza, superior y universal; sin embargo, esta atracción por lo inasible genera una angustia constante en quien la experimenta, constituyéndose en síntoma esencial de la experiencia poética.

En la lucha entre mundo degradado y surreal, emerge lo ascético como un valor en el cual se afina el Arte poética de GM, generadora de una perspectiva liberadora. Esta visión hace posible la superación del aspecto degradado de la realidad, anula sus espejismos y produce lo trascendente, vocación estética cognoscitiva de un Arte poética que es soporte de la proposición de sentido de una escritura enfrentada a la banalidad mundana.

En esta concepción del arte y de la vida, la Belleza aparece como un universal que excede a los sujetos que la contemplan. Se procura describir qué es la Belleza, objetivándola como trascendencia, y, a la vez, se muestra el tipo de percepción que se manifiesta en el artista que la experimenta. La Belleza ha aparecido por medio del recibir "la lanzada de toda la belleza del mundo", imagen relacionable con aquella otra de la "herida de amor".

Según esta hablante mistraliana, sentir la Belleza y no poder alcanzarla es herida de amor para el artista. Lo bello es "La sombra de Dios sobre el Universo" (Decálogo, I). Lo divino se instala como marco mayor del fenómeno: "No hay arte ateo. Aunque no ames al Creador, lo afirmarás creando a su semejanza" (Id).

"Crear", en esta concepción, es afirmar al Creador. Los artistas, al generar belleza, se postula, llegan a asemejarse a Dios. El texto/belleza remite al texto/divinidad. La proposición mistraliana revela una cosmovisión en la cual Dios es omnipresencia y sentido del existir para la hablante. El ejercicio estético, además de ser una proyección hacia lo colectivo, es un acto de auto-educación: "Subirá de tu corazón a tu canto y te habrá purificado a ti el primero". (Decálogo, VI).

La construcción de un humanismo anima, por sobre todo, al artista:

"No te será la belleza opio adormecedor, sino vino generoso que te encienda para la acción, pues si dejas de ser hombre o mujer, dejarás de ser artista." (Decálogo IX).

Es visible que un fuerte componente ético configura la estructura de va-

lores que estimula esta concepción de la escritura. Sólo el destello de la belleza divina puede iluminar la existencia terrestre, este destello invade la conciencia de la hablante mistraliana y dota a esta palabra poética de sentido.

El texto denominado "El Ensueño" proporciona, también, variados elementos para conocer las reflexiones mistralianas sobre lo artístico y lo educativo. La palabra poética en GM tiene un sentido que excede lo exclusivamente formal y tiende a hacer confluír constantemente estos dos vastos cauces de edificación moral y estética; aquí, por ejemplo, el discurso mistraliano muestra este doble sentido del educar para la claridad humana, con la componente poética implicada en la práctica pedagógica:

"Si enseñas a los hijos de los hombres, enseñarás a su claridad, y tu lección tendrá una dulzura desconocida. Si hilas, si tejes la lana o el lino, el copo se engrandecerá por ella de una ancha aureola". (24)

* * *

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. Puede consultarse la siguiente bibliografía seleccionada:

- Alone **Gabriela Mistral.** Santiago: Nascimento, 1946.
- Bussche, Gastón von dem **Visión de una poesía.** Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile, 1957.
- Carrasco, Iván "El mito de Orfeo y el "Poema de Chile" de Gabriela Mistral". En **Revista Chilena de Literatura** Nº 9 -10, Santiago: Ed. Universitaria, 1977, pp. 21 - 40.
- Carrasco, Iván "Íntima", de Gabriela Mistral: la escritura correctora". En **Revista Chilena de Literatura** Nº 18, Santiago: Editorial Universitaria, 1985, pp. 35-48.
- Concha, Jaime **Gabriela Mistral.** Madrid: Júcar, 1987.
- Cuneo, Ana María "La sobredeterminación semántica en el poema "La huella" de Gabriela Mistral. En **Revista Chilena de Literatura** Nº 18, Santiago: Editorial Universitaria, 1985, pp. 47-72.
- Cuneo, Ana María "Hacia la determinación del Arte poética de Gabriela Mistral. En: **Revista Chilena de Literatura** Nº 26, Santiago: Editorial Universitaria, 1985.
- Cuneo, Ana María "Hacia la determinación del Arte poética de Gabriela Mistral: El origen del canto poético". En **Revista Chilena de Literatura** Nº 29, Santiago: Editorial Universitaria, 1987, pp. 57-68.
- Daydi-Tolson. Santiago, "El yo lírico en POEMA DE CHILE de Gabriela Mistral". En **Revista chilena de literatura** Nº 19, Santiago: Ed. Universitaria, 1982, pp. 5-20.
- Finlayson, Clarence. "Amor y paisaje en G. Mistral". Hoy, (Stgo.), Nº 238, 28 de marzo 1940, pp. 64-66.
- Guzmán, Jorge "G. Mistral: 'Por hambre de su carne'. En **Diferencias latinoamericanas**, Santiago: Ed. del Centro de Estudios Humanísticos, 1984, pp. 12-77.
- Guzmán, Jorge **Patricio Marchant: Sobre árboles y madres**, Santiago: Estudios Públicos, 1985, pp. 303-313.
- Haverbeck, Erwin "G. Mistral: El sentimiento de maternidad en **Desolación**". En **Estudios Filológicos** (Valdivia), Nº 1, 1964, pp. 137-152.

- Horan, Elizabeth "Emily Dickinson, Gabriela Mistral y su público". En *Revista Académica*, UMCE, Santiago: Ed. Universitaria, 1988, pp. 189-203.
- Marchant, Patricio *Sobre árboles y madres*, Santiago: Ed. Lead Ltda., 1984.
- Miomandre, Francisco de "Tala". *Gabriela Mistral y América Latina*. En *Revista Atenea*, año XVI, Tomo LVI, Nº 168, Concepción, junio de 1939, pp. 461-465.
- Navarro, Tomás "Métrica y ritmo de G. Mistral". En *Lengua-literatura folklore, estudios dedicados a R. Oroz* (SC: U. de Chile), pp. 383-405.
- Pinilla, Norberto *Biografía de Gabriela Mistral*. Santiago: Editorial Tegalda, 1946.
- Pinilla, Norberto *Biografía crítica de Gabriela Mistral*, Santiago: Imprenta Universitaria, 1940.
- Rodríguez, Mario "El lenguaje del cuerpo en la poesía de la Mistral". En *Revista Chilena de Literatura* Nº 23, Santiago: Ed. Universitaria, 1984, pp. 115-128.
- Sánchez-Castañer, Francisco "Evocación de G. Mistral, ¿quién y cómo era?" Nº 15 (1966), 570-77.
- Sánchez-Castañer, Francisco "Leyendo a G. Mistral". *REH*, 2 (1968), 3-34.
- Sánchez-Castañer, Francisco "Lo religioso en G. Mistral". *Abside*, 30 (1966), 317-36. 398-414.
- Sánchez-Castañer, Francisco "Tiempo, muerte y eternidad en la poesía de G. Mistral", *Norte*, 8, 2-3 (1967), 59-65.
- Scarpa, Roque Esteban *Una mujer nada de tonta*. Santiago: Fondo Andrés Bello, 1976.
- Scarpa, Roque Esteban. *La desterrada en su patria*. Santiago: Nascimento, 1977, 2 vols.
- Silva, Hernán "La unidad poética de *Desolación*". En *Estudios Filológicos*. Santiago: Ed. Universitaria, Nº 4, 1968, pp. 152-175; Nº 5, 1969, pp. 170-196.
- Silva Castro, Raúl *Producción de G. M. de 1912 a 1918*. Santiago: Ediciones de los Anales de la Univ. de Chile, 1957.

"La muerte del poeta", cuento por: Lucila Godoy, 30 de agosto de 1904, en el periódico recién citado.

"Las lágrimas de la huérfana", cuento por: Lucila Godoy, 24 de septiembre de 1904, *ibid.*, e "In memoriam", por: Lucila Godoy, *ib.*

"En la siesta de Graciela", poesía por: Lucila Godoy, 22 de octubre de 1904, *ibid.*

"En el campo santo", prosa por: LGA., 1° de noviembre de 1904, *ibid.*

"Amor Imposible", cuento por: LGA., 17 de diciembre de 1904, *ibid.*

14. Obras que aparecerán en diversas ediciones del periódico "La Voz de Elqui", de Vicuña, publicaciones reproducidas en los Boletines citados.

15. *Ibid.*

16. En "La Voz de Elqui", 8 de marzo de 1906, pp. 33-34. Véase anexo 1.

17. *Ibid.*, p. 33.

18. *Ibid.*, p. 34.

19. Sobre este punto, véase lo apuntado por Jaime Concha en la obra citada, quien sostiene: "En 1908, cuando la Mistral quiere ingresar en la Escuela Normal de Mujeres de La Serena, se le prohíbe hacerlo porque el presbítero Ignacio Munizaga juzga que algunas de sus publicaciones iban contra el catolicismo", p. 20.

20. Véase: Félix Martínez Bonati, *La Estructura de la obra literaria*, Barcelona: Seix Barral, 1972.

21. En "La Voz de Elqui", de Vicuña, p. 25.

22. G. Mistral, *Desolación*, op. cit., p. 195.

23. *Ibid.*, p. 194.

24. *Ibid.*, p. 229.

LA VOZ DE ELQUI

PERIÓDICO RADICAL

X Vicuña, Jueves 8 de Marzo de 1906 Núm 985

COLABORACION

La Instrucción de la Mujer

(Especial para LA VOZ DE ELQUI)

Retrocedamos en la historia de la humanidad buscando la silueta de la mujer, en las diferentes edades de La Tierra. La encontraremos mas humillada i mas envilecida. mientras mas nos internemos en la antigüedad. Su engrandecimiento lleva la misma marcha de la civilización; mientras la luz del progreso irradia mas poderosa sobre nuestro globo, ella, la agobiada, va hurgándose mas i mas.

I, es que a medida que la luz se hace en las inteligencias, se va comprendiendo su misión i su valor i hoy ya no es la esclava de ayar sino la compañera, la igual. Para su humillacion primitiva, ha conquistado ya lo bastante, pero aun le queda mucho que explorar para autornar un canto de victoria.

Si en la vida social ocupa un puesto que le corresponde, no es lo mismo en la intelectual aunque muchos se empeñen en asegurar que ya ha obtenido bastante; ser figura en ella, si no es vula, es sí demasiado pallida.

Se ha dicho que la mujer no necesita sino de una mediana instruccion; i es que aun hai quienes ven en ella, al ser capaz solo de gobarnar el hogar.

La instruccion suya, es una obra magna que lleva en sí la reforma completa de todo un sexo. Porque la mujer instruida deja de ser esa fátuica ridicula que no trae a ella sino la burla; porque deja de ser esa esposa monótona que para mantener el amor conyugal no cuenta mas que con su belleza física i acaba por honrar de fastidio esa vida en que la contemplacion acaba. Porque la mujer instruida deja de ser eso ser desvaído que, débil para luchar con la Miseria, acaba por venderse miserablemente a sus fuerzas físicas no le permiten ese trabajo.

Instruir a la mujer es hacerla digna i levantarla. Abrirle un campo mas vasto de porvenir, es arrancar a la degradacion muchas de sus victimas.

Es preciso que la mujer deje de ser la mendiga de proteccion; i pueda vivir sin que tenga que sacrificar su felicidad con uno de los repugnantes matrimonios modernos; o su virtud con la venta indigna de su honra.

Porque casi siempre la degradacion de la mujer se debe a su desvalimiento.

¿Por qué esa idea torpe de ciertos padres, de apartar de las manos de sus hijos las obras científicas con el pretexto de que cambie su lectura los sentimientos religiosos del corazón?

¿Qué relijion mas digna que la que tiene el sabio?

Porque casi siempre la degradacion de la mujer se debe a su desvalimiento.

¿Por qué esa idea torpe de ciertos padres, de apartar de las manos de sus hijos las obras científicas con el pretexto de que cambie su lectura los sentimientos religiosos del corazón?

¿Qué relijion mas digna que la que tiene el sabio?

¿Qué Dios mas inmenso que aquel ante el cual se postra el astrónomo despues de haber escurridado los abismos de la altura?

Yo pondria al alcance de la juventud toda la lectura de esos grandes soles de la ciencia, para que se abismara en el estudio de esa Naturaleza de cuyo Creador debe formarse una idea. Yo le mostraria el cielo del astrónomo, no el del teólogo; le haria conocer ese espacio poblado de mundos, no poblado de centellos; le mostraria todos los secretos de esas alturas. I, despues que hubiera conocido todas las obras; i, despues que supiera lo que es la Tierra en el espacio, que formara su relijion de lo que le diotara su intelijencia, su razon i su alma. Porqué asegurar que la mujer no necesita sino una instruccion elemental?

En todas las edades del mundo en que la mujer ha sido la bestia de los bárbaros i la esclava de los civilizados, penanta en telijencia perdida en la oscuridad de su sexo, penantos penos no habrán vivido en la esclavitud vil, inexplorados, ignorados!

Instrúyase a la mujer; no ha nada en ella que le haga ser colocada en un lugar mas bajo que el del hombre.

Que lleve una dignidad mas al corazón por la vida; la dignidad de la ilustración.

Que algo mas que la virtud le haga acreedora al respeto, a la admiración i al amor.

Tendrais en el bello sexo instruido, ménos miserables, ménos fanáticas i ménos mujeres nulas.

Que con todo su poder, la ciencia que es Sol, irradie en su cerebro.

Que la ilustración le haga conocer la vileza de la mujer vendida, la mujer depravada; i le fortalezca para las luchas de la vida.

Que pueda llegar a valerse por sí sola i deje de ser aquella creatura que agoniza i miseria en el padre, el esposo o el hijo; no le amparan.

Que Mas porvenir para la mujer, mas ayudad!

Que Búsquesele todos los medios para que pueda vivir sin mendigar la protección.

Que I'habrá así ménos degradadas. I habrá así ménos sombra en esa mitad de la humanidad. I, mas dignidad en el hogar. La instrucción hace noble los espíritus bajos i les inculca sentimientos grandes.

Hágasele amar la ciencia mas que las joyas i las sedas.

Que consagre a ella los mejores años de su vida: Que los libros científicos se coloquen en sus manos como se colocó el Manual de Piedad.

Que I se alzaré con toda su altivez i su majestad; ella que se arrastrado desvalida i humillada.

Que la gloria resplandezca en su frente i vibre su nombre en el mundo intelectual.

Que I no sea al lado del hombre ilustrado ese ser ignorante a quien fastidian las crónicas científicas i no comprende el encanto de la alteza que tiene esa diosa para las almas grandes.

Que sea la Estela que sueña en su obra Fámarrion; comparando con el astrónomo la soledad exélsa de su vida; la Estela que no llora la pérdida

de sus diamantes ni vive infeliz lejos de la adulación que forma el vicio deplorable de la mujer elegante.

Honor a los representantes del pueblo que en sus programas de trabajo por él incluya la instrucción de la mujer; a ellos que se proponen luchar por su engrandecimiento, éxito, i victoria.

LEONIA GODOI Y ALOXAGA.

